

## Innovador estudio antropológico sobre el Chocó

**Gente negra. Nación mestiza. Dinámicas de las identidades raciales en Colombia**

Peter Wade

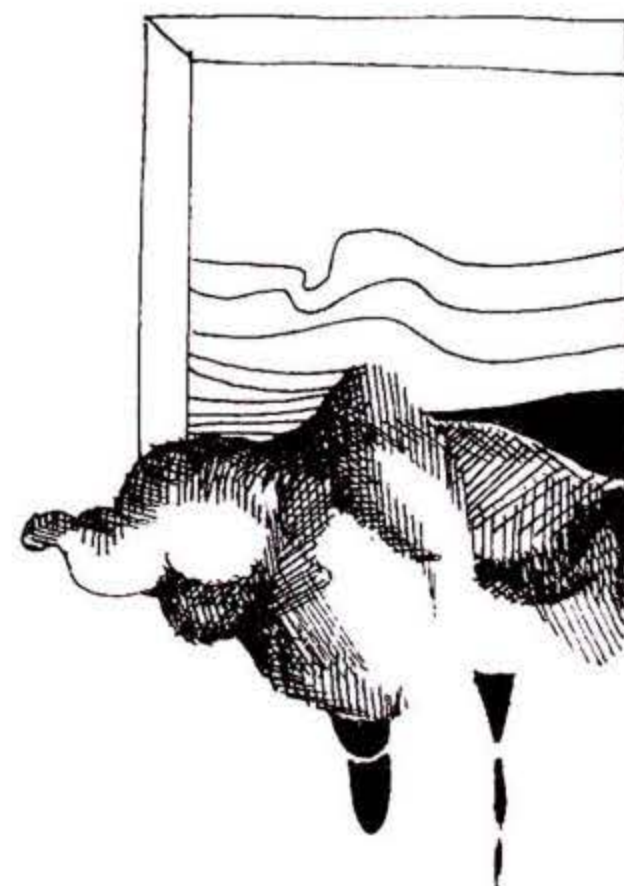
Editorial Universidad de Antioquia/  
Instituto Colombiano de  
Antropología/Siglo del Hombre  
Editores/Ediciones Uniandes, Bogotá,  
1997, 487 págs., il.

Hay libros, por desgracia cada vez más difíciles de encontrar, que literalmente atrapan al lector. A menudo se piensa que eso sólo lo logran las obras de ficción narrativa, dándose por sentado que todo lo que genera la investigación social es aburrido y "ladrilludo". Empero, un texto como el de Peter Wade demuestra que la seriedad de una investigación sumada a la calidad estilística y a la pasión puede originar un excelente libro, de aquellos de los que en realidad es válido decir que "abren frontera" en el campo del conocimiento y cuya influencia perdurará durante mucho tiempo.

Este libro es resultado de una prolongada investigación adelantada en Colombia por el antropólogo inglés Peter Wade. Aunque aparentemente es escrito estrictamente desde el terreno de la antropología social, como sucede con las investigaciones realmente innovadoras, éste es un esfuerzo transdisciplinario —es decir, que atraviesa las disciplinas y no sólo las integra, como pretende esa moda de cafetería que se llama interdisciplinariedad—, porque incorpora la geografía, la historia, la demografía, la economía, la sociología para iluminar la comprensión del estudio cultural en tres regiones del norte de Colombia (Chocó, Antioquia y la costa Atlántica). Son tantos los elementos innovadores de esta obra, que se necesitarían muchas páginas para reseñarlos. Dado el poco espacio que tenemos, solamente mencionamos algunos de los elementos centrales del libro.

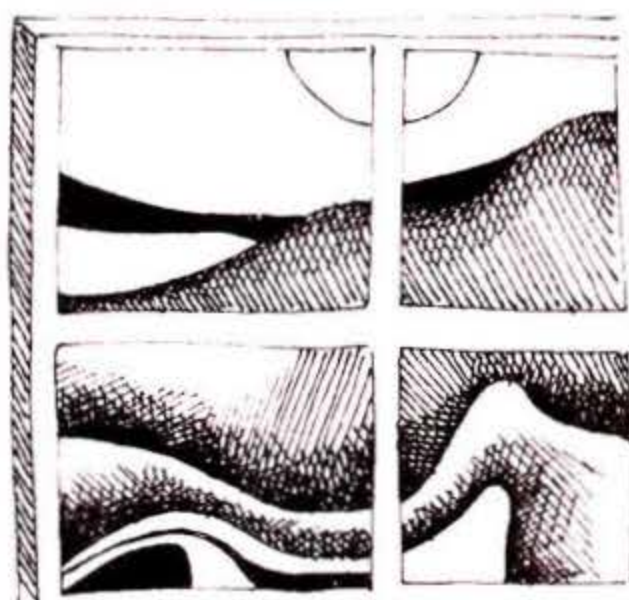
La investigación de Wade se adentra en uno de los temas tabúes de la investigación social en Colombia, como es el de los grupos negros del noroccidente colombiano, más precisamente en esa zona de "frontera cultural" formada por Antioquia, Chocó y la costa Atlántica, aunque se centre principalmente en el caso del Chocó. Wade nos recuerda la ausencia notoria de estudios sobre las culturas negras del país, lo que no es más que una expresión de la "invisibilidad" de la población negra en nuestro país como parte de un racismo congénito —aunque no reconocido— que ha caracterizado nuestra historia republicana. Por eso, nos dice Wade, el objetivo central del libro es contribuir a desmontar el mito de la "democracia racial" que impera en Colombia (pág. 23). Para demostrar que, pese a todos los enunciados retóricos sobre la igualdad racial, el racismo sí existe en Colombia, Wade estudia a fondo, desde el punto de vista histórico y sociológico, las características del mestizaje y su impacto en la discriminación de los grupos negros del Chocó. Con este propósito en mente, Wade no cae en los extremos propios de ciertos investigadores de las culturas negras que tienden a desconocer los vínculos complejos y contradictorios con otros sectores sociales, sino que él, por el contrario, examina los nexos entre lo "negro" y lo "no negro", entre la discriminación racial y la mezcla cultural que existe en diversos contextos regionales (pág. 35). En este sentido, se realiza un contrapunteo permanente desde el punto de vista cultural y geográfico entre las tres regiones mencionadas, para determinar las características que asume lo negro en un medio no negro, o donde lo negro se tiene que adaptar y/o resistir de muy diversas maneras, ante la discriminación o el mestizaje. Justamente esas dos categorías, adaptación y resistencia, constituyen uno de los hilos conductores del análisis, para entender la compleja trama de funcionamiento de las relaciones interétnicas y culturales en las regiones estudiadas. Estas relacio-

nes, recalca Wade a lo largo de su estudio, no son simétricas ni igualitarias, pues desde un principio, como resultado del proceso histórico gestado desde los tiempos coloniales, se da una diferencia fundamental: lo blanco es sinónimo de poder, prestigio, riqueza, desarrollo y progreso, mientras que lo negro representa exactamente todo lo opuesto; es decir, atraso, barbarie y marginalidad. A partir de este dualismo esencial, la realidad implícita que deben afrontar los grupos negros es la de cómo superar el atraso y la miseria en que viven, que no es otra sino la del "blanqueamiento". Y esta "solución" afecta en forma contradictoria a los negros, ya que supone en unos casos la integración o el deseo de integración con los sectores "blanco" o menos "oscuros", con la finalidad de lograr ascenso social y reconocimiento y oportunidades de trabajo y estudio. Pero esto también puede generar un rechazo abierto al mundo no negro y una reafirmación de sus propios valores culturales, tal como se nota en algunos lugares del departamento del Chocó.



Existe, entonces, una jerarquía cultural que presiona directamente a los negros, y que radica en postular una abierta superioridad de los valores "blancos" o "mestizos", en razón de la cual los negros tienen que adaptarse o asumir tales valores, si es que quieren "progresar".

Esto adquiere una connotación mucho más fuerte, si se tiene en cuenta que el propio departamento del Chocó —territorio habitado mayoritariamente por población negra— ha sido invadido por oleadas colonizadoras de antioqueños —expresión máxima del éxito y del progreso blanco— que han entrado a subordinar cuando no a explotar a importantes contingentes de la población negra. La presión que sufren los grupos negros por la presencia cercana de los antioqueños es mayor, en la medida en que éstos últimos se convierten en el modelo de “blanqueamiento” que ha de imitarse para lograr ascenso social. La salida para muchas personas negras consiste en relacionarse con los paisas para obtener el blanqueamiento requerido. En consecuencia, el mestizaje y el blanqueamiento no son únicamente cuestiones ideológicas sino, lo que es más importante, prácticas sociales que operan cotidianamente en los contextos regionales analizados.



El problema supone una interrelación directa entre “raza” y clase, que es uno de los debates centrales del libro y de ciertas corrientes de la antropología contemporánea. Para Wade existe una vinculación directa entre los dos, aunque el elemento predominante sean las condiciones materiales, esto es: la clase. Cuando Wade examina la cuestión del racismo, se encuentra quizá la única flaqueza del libro, puesto que es evidente que en Colombia sí existe el racismo —a pesar de que constitucionalmente se diga lo contrario—, que se encuentra ligado a fenómenos sociales y económicos en cuanto a la

diversa posición en la estructura clasista, lo que quiere decir que un negro con una buena situación económica no sentirá intensamente ni la discriminación ni la exclusión, a diferencia de los negros pobres, que sienten diariamente el rechazo en la escuela, en el trabajo, en los sitios públicos, etc. Sin embargo, aunque todo esto es cierto, no queda clara la manera como el autor intenta revivir la noción de “raza” —una noción muy desprestigiada por sus conocidos efectos criminales—, término que a veces emplea entre comillas y a veces sin comillas. Que exista el racismo y la discriminación racial, no puede llevar, nos parece, a revivir la anticuada noción de raza, aunque sea evidente, como nos lo dice el autor, que en el Chocó se superponen la región y la “raza”; es decir, que allí la presencia negra es mayoritaria. Wade sostiene que la verdadera diferencia entre raza y clase radica en que la última hace referencia a fuerzas materiales y la primera es un “signo”, basado “fundamentalmente en los aspectos de ‘apariencia física’ históricamente constituidos, la cual generalmente ha hecho significar [...] alguna diferencia de riqueza y poder” (pág. 394). Que esto sea así está asociado al racismo, pero en sí mismo no demuestra que como tales existan las razas.

Éste es el único punto que no es convincente en el rico análisis que efectúa Wade sobre lo que él denomina la “geografía cultural” colombiana, que le permite examinar un sinnúmero de elementos culturales hasta ahora poco examinados. Entre esos elementos podemos mencionar el estudio de Unguía, un pueblo negro influido por la penetración antioqueña, para ver la forma como funciona el blanqueamiento interior en una comunidad negra, y el estudio de los negros en Medellín, para comprender la manera como los negros migrantes se adaptan y resisten en una ciudad “blanca”. También se destaca el análisis de la música y los bailes negros, la existencia de redes de solidaridad y de supervivencia de los negros chocoanos en Medellín,

las relaciones sexuales y matrimoniales entre blancos y negros, etc.

Es de lamentar que un libro tan interesante e innovador como el que hemos reseñado haya sido tan pésimamente editado, no obstante que está firmado por cuatro reconocidas editoriales. Las erratas son frecuentes: al parecer no existió una revisión final, pues se ve que todo lo dejaron sometido a la autocorrección del procesador de palabras. La letra y la diagramación escogidas son las menos adecuadas para invitar a leer un libro. Pero la calidad del libro en sí es tal que, no obstante el descuido en la edición, deberá ser considerado en lo sucesivo como una notable contribución a las ciencias sociales no sólo de nuestro país sino de todo el continente, por las múltiples sugerencias que presenta, por la relación entre el trabajo de campo y los debates teóricos en diversos ámbitos de las ciencias sociales, por la apertura mental para romper los estrechos marcos de una disciplina, por la diversidad de técnicas y métodos empleados y, sobre todo, por la pasión y amor que el autor demuestra por este terrible y hermoso país que se llama Colombia.

RENÁN VEGA CANTOR

## Negros, blancos, indios, oro, lluvia

**Construcción territorial en el Chocó. Historias regionales**

*Patricia Vargas Sarmiento*

(coordinación y compilación)

Ican, PNR, Obapo, Ministerio de Cultura, Bogotá, 1999, dos vols., il.

“Todo pueblo tiene una historia”, “Todo pueblo posee una cultura”, “La historia y la cultura se construyen en un territorio”, son tres de los subtítulos del último capítulo (vol. 2) que me parecen circunscriben (aunque no agotan) este trabajo, que se ve enmarcado en la reglamenta-